

INTRODUCCIÓN: CONVERGENCIA DISCIPLINAR Y DIVERSIDAD COMO NECESIDAD EN LOS ESTUDIOS DE INTELIGENCIA

Este libro recoge los textos presentados en el marco del Primer Congreso Nacional de Inteligencia celebrado los días 22, 23 y 24 de octubre de 2008 por parte de académicos, investigadores y profesionales del ámbito de la seguridad y la defensa en nuestro país.

Este primer foro académico en España centrado en la Inteligencia se planteó como principal objetivo el avance en la consolidación de la misma como disciplina científica. Consolidación en el sentido de afianzar la institucionalización de su estudio en el ámbito académico, en hacerla objeto de programas de investigación específicos y, en definitiva, en su constitución como materia susceptible de abordarse desde las exigencias que el método científico impone a la producción de conocimiento, segregando a éste del mito o la *doxa*.

Ahora bien, existían diversos factores de partida que obligaban a realizar un esfuerzo notable. Por una parte, la complejidad intrínseca del propio objeto de conocimiento, unida a la desconfianza que desde la propia Academia ha suscitado tradicionalmente esta actividad en nuestro país. Actividad que se torna hoy en día fundamental en las políticas de seguridad ante los retos derivados de los procesos de interconexión e interdependencia mundial propiciados por los cambios acontecidos en los últimos años. No debe olvidarse tampoco la tradicional y estereotipada imagen que los propios servicios de inteligencia tienen para el común de los ciudadanos derivada de los tiempos de la Guerra Fría y de una cierta tendencia a tomar lo que es la parte —la adquisición de información por medios clandestinos— por el todo. No resulta ocioso recordar que la información procedente de fuentes abiertas constituye un elemento clave en la elaboración de un producto de inteligencia, y su gestión y explotación, uno de los retos principales a los que se enfrenta cualquier organismo de inteligencia. Además, la política de comunicación, caso de haber existido

en algunos servicios, se ha correspondido con un modelo de comunicación asimétrico y unidireccional. Todos estos factores han sido, en suma, características que han lastrado su proceso de emergencia como disciplina académica hasta hace unos años. No en vano, el impulso para su despegue en España procede del propio servicio de inteligencia de ámbito nacional, el Centro Nacional de Inteligencia, a través del proyecto de creación de una cultura de inteligencia.

Sin embargo, como es obvio, en el desarrollo de una disciplina académica centrada en la Inteligencia es condición necesaria la participación activa del propio mundo académico: la emergencia de una comunidad científica focalizada en su estudio. Y en este sentido, la propia complejidad del objeto, como señala la Secretaria general del Centro Nacional de Inteligencia en el Prólogo, precisa la convergencia de enfoques y métodos. Frente a la pretensión ingenua de determinadas disciplinas asentadas en la Universidad de reclamar como suyo el estudio de una actividad tan antigua como la misma humanidad y en la que nuestros propios procesos de generación de conocimiento sobre el entorno son tan relevantes en el resultado final del proceso de inteligencia, la propia naturaleza del objeto se impone deslegitimando estos presupuestos.

Pongamos el caso de una actividad como la decepción, íntimamente ligada a la función de contrainteligencia que lleva a cabo un organismo de estas características. Ésta es esencialmente un proceso de comunicación que involucra la difusión deliberada de una información que pretende una acción (cognitiva o material) posterior por parte del receptor de la misma. El marco histórico o político en el que se lleva a cabo, si bien absolutamente relevante, constituye únicamente el contexto en el que se desarrolla ese proceso. Ahora bien, la comprensión completa del fenómeno por parte de un observador exigirá, además de la aproximación contextual, las que involucran el estudio de los propios procesos característicos de la percepción, entendimiento y comunicación humanas, especialmente para los profesionales de los servicios de inteligencia que se encargan de evaluar la información, materia prima de los análisis que posteriormente serán difundidos en tiempo y forma oportunos al decisor. Pero además, cualquier actividad humana tiene una dimensión ética y antropológica. Y en los sistemas democráticos las acciones que llevan a cabo los departamentos y organismos del Estado deben respetar el ordenamiento jurídico y someterse a los controles oportunos como garantía para los derechos y libertades de los ciudadanos. Quiere esto decir que el estudio de la Inteligencia en su complejidad exige de la diversidad. La que proporcionan las aproximaciones y enfoques historiográficos, políticos, jurídicos, religiosos y éticos, pero también las aportaciones teóricas procedentes de las ciencias de la información y la comunicación, de la psicología, la sociología, la informática, la antropología, etc.

En una situación como la actual, que es menos lineal y mucho más compleja, consideramos que lo más urgente es incorporar una nueva manera de pensar el trabajo de inteligencia. La tentación permanente de generar un pensamiento único debe corregirse mediante la inclusión constante de fuentes y de expertos de diferentes procedencias. Consideramos que hay que enfocar los problemas contando con análisis diversos y plurales. Creemos firmemente que la diversidad produce siempre mejores resultados. Es más, el tomar conciencia de no ser exactos desde un solo punto de vista y de equivocarnos nos permite abrir nuevas rutas y la capacidad de innovar. La diferencia de opinión siempre es saludable. Lo tremendo es ver todo desde una única perspectiva. La diversidad añade valor al análisis. Sólo así aparecen soluciones que merece la pena considerar y que nos ayudan a comprender. Comprender es algo distinto de la información correcta y es algo distinto del conocimiento científico. Comprender es hacerse cargo del tiempo que vivimos. Y para desarrollar el pensamiento creativo que demandan los tiempos hay que acabar con la compartimentación.

A este reto epistemológico responden los autores de los textos agrupados en la presente obra, presentados al numeroso público que acudió al Congreso organizado por la Cátedra Servicios de Inteligencia y Sistemas Democráticos de la Universidad Rey Juan Carlos y el Instituto Juan Velázquez de Velasco de Investigación en Inteligencia para la Seguridad y la Defensa de la Universidad Carlos III de Madrid. En el transcurso de las sesiones quedó demostrado el interés que esta área de conocimiento suscita, no sólo en académicos, alumnos o profesionales del ámbito de la seguridad y la defensa, sino también en el mundo de la empresa privada, que ha comenzado a descubrir la Inteligencia como la herramienta de gestión fundamental que es, especialmente en un entorno económico de competencia global, donde el conocimiento y la innovación, como elementos fundamentales en la generación de riqueza, exigen una actitud de anticipación, prospectiva y gestión de los cambios que cada vez acontecen más rápidamente. Paralelamente, se requiere una adecuada obtención y análisis de información para el éxito y supervivencia de las empresas, fundamentales como son además en el desarrollo de los individuos y la estabilidad económica de los países.

Y es que, efectivamente, como señalaba recientemente David Kahn, autor de *The Codebreakers*, monumental historia de la comunicación secreta desde la antigüedad hasta nuestros días, en un artículo para la revista *Intelligence & National Security*:¹ España ha descubierto el mundo de la Inteligencia. Un mundo que pre-

¹ David Kahn (2008). «Intelligence Studies on the Continent». *Intelligence and National Security*. Vol. 23, n.º 2, pp. 271-275.

senta unos fenómenos determinados que demandan tanto interdisciplinariedad, como ya hemos apuntado, como un lenguaje compartido por la comunidad científica que se aproxima a los mismos. Esa comunidad científica en nuestro país cuenta ya con un aparato conceptual propio recogido en un glosario publicado por el Ministerio de Defensa.

El criterio que estructura estas Actas se corresponde a las mismas secciones que configuraron el desarrollo del propio Congreso en virtud de la temática de los trabajos presentados en el siguiente orden: Inteligencia: conceptos y metodología; Tipos de Inteligencia; Inteligencia y seguridad; Historia; Marco jurídico, y Terrorismo. Su publicación es un motivo de satisfacción para los que desde el ámbito académico entendemos que la Inteligencia, además de ser un área de conocimiento fascinante, también es un elemento fundamental actual para garantizar la defensa de nuestros intereses, nuestros derechos y nuestras libertades como ciudadanos frente a las amenazas actuales y latentes que afrontan nuestras sociedades democráticas, vital para nuestra seguridad, y que un mejor conocimiento del ciudadano acerca de esta actividad, de su realidad científica, de sus límites y de sus controles contribuirá también a formar un pensamiento crítico que le permita pedir cuentas ante una eventual e hipotética transgresión de los mismos.

FERNANDO VELASCO,
DIEGO NAVARRO,
RUBÉN ARCOS